Viernes, 3 de junio VII Campeonato Local de Balonmano a 7



Boletín de la Secc. Deportiva del Centro Católico de Granollers

AÑO V - NÚMERO 34 - IV

MAYO DE 1955

MAYO: FLORES Y ... ; EXAMENES!

Cuando se contrae la obligación de presentar un artículo cada mes, la mayoría de veces, a los que nos gusta escribir, nos alegra enormemente. El pensar el tema, meditarlo, escribirlo en forma de apuntes, para después, una vez realizado el trabajo de preparación, componer la obra, la pequeña obra en este caso; pero hay veces en que esta alegría que produce el tener que escribir algo se transforma en una pesadilla con un cúmulo de dificultades y un terrible malhumor.

¡Hoy es uno de estos días! El escritorio revuelto. Libros por aquí, libros por allá. El calendario que permanece inerte en la pared con una expresiva marca en una fecha determinada. Trabajo, mucho trabajo en preparar la asignatura ¡A lo mejor me pregunta la lección nueve, o la once, ¡o la veintitrés! ¡sí, sí, la veintitrés, el profesor tenía cierta tendencia a hablarnos de esto! ¡O será la dieciocho!... ¿Cuál? Incógnita, esta terrible incógnita que hace que vivamos unos días de un nerviosismo agotador.

¡Exámenes! Palabra que sin duda no debería existir en el diccionario de la Lengua Española. Aunque yo comprendo que es necesario que el estudiante tenga una preocupación que le haga estudiar, puesto que si diesen títulos de Licenciatura sin esfuerzo alguno sería, desde luego, una calamidad el tener que darse en manos de personas con profesiones liberales que no tuvieran el más mínimo sentido de la profesión que tienen.

Pero, claro, la cosa vista así desde el punto de vista del estudiante y en unos momentos en que verdaderamente se puede decir que ya estás en capilla, no es para menos.

Si a aquellos señores que sentados cómodamente detrás de la mesa donde tú estás hablando y que entre pitillo y pitillo comentan el partido de fútbol del pasado domingo, cuando terminas tu disertación sobre lo que sea, se les antoja ponerte, por nota, uno de los hermanos menores del cinco, te espera un verano precioso: Calor y libros...; Qué plan! Ahora, si por lo que sea, te aprueban, es otra cosa.

Claro está que para ponerte la nota influyen muchos factores. El humor del catedrático es el factor más importante. Si ha dormido bien la noche pasada. Si los asuntos económicos particulares le van viento en popa. En fin, muchas son las cosas que influyen para que te aprueben. Aunque a decir verdad, el principal es que contestes bien las preguntas de exámenes

Por esto vivimos, los que tenemos que examinarnos, unos días de gran ajetreo; ahora bien, si encima de las preocupaciones que se tienen en preparar debidamente los estudios se suman las cosas de las cuales no se pueden dejar al olvido, nos encontramos que dichas preocupaciones se multiplican y se llega a un momento en que parece que la cabeza va a estallar.

Y yo creo que lo que hace que se trabaje fuerte estos días en el estudio es el pensar en...; Verano con libros! y ¡Exámenes de septiembre! ¡Terrible!

E. DURAN VENTURA